El Creyente Que Apostató I

Pastor Oscar Arocha
24 de Agosto, 2008
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Lucas 11: 24-26

La ocasión de estas palabras fue cuando el Señor Jesús había hecho un milagro portentoso: "Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo; y aconteció que salido el demonio, el mudo habló; y la gente se maravilló." (v14). El hombre había estado endemoniado, y ahora es liberado, mudo y ahora habla; fue algo maravilloso, no obstante, los fariseos en un arrebato tenebroso lo calumniaron: "Algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios." (v15). No consultaron las Escrituras para hablar así, sino que sus prejuicios dominaban sus palabras. Aun así, se hace notoria la gloriosa compasión del Señor Jesús, razona con ellos: "Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín." (Lc.11:21-22). Esto es, créanme, Yo soy el Mesías.

En el pasaje destacan dos asuntos: Una explicación: "Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. ….. " Y una conclusión: "Y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero." Los que se comporten tal cual aquellos judíos, les vendría un castigo divino de terribles consecuencias. Quiéranlo o no, ponerse contra Cristo trae su propia condena.

Estudiaremos el pasaje así: **Uno**, Una breve explicación del pasaje. **Dos**, Lecciones para el alma de esta lectura.

I. Una breve Explicación del Pasaje

Desglosemos la porción: Una salida con regreso: "El espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí." Una recepción: "Y cuando llega, la halla barrida y adornada." Un reforzar: "Va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí." La decadencia: "Y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero." Veamos los detalles.

Una salida con Regreso

La salida. Leemos: "El espíritu inmundo sale del hombre…. Volveré." Vemos aquí un hombre con un espíritu mundano dentro de él que se va, y luego vuelve. Hay dos personajes y una jornada. Enfoquemos sobre "el espíritu inmundo sale del hombre." Fue muy bueno que saliera y que nunca regresara, pero tristemente volvió. El personaje es un "espíritu" por naturaleza, e "inmundo" por cualidad, y tiene un efecto inundante para infectar los hombres, o para meter impiedad y pecado así como es él. Es inmundo por operación y efecto, opera en inmundicia y pone su efecto en la mente del hombre. El pecado está en todo hombre, y todo pecado es inmundo, ya que su motivación es sólo buscar lo terrenal en olvido del Creador. Ahora bien, que esté en uno no significa que siempre se cometa; inmundo significa que lo hace bajo la dirección directa del diablo, y en tal caso el hombre haría algo que es muy agradable a Satanás, ya que se hace tan inmundo como él mismo. Inmundicia es el espíritu diabólico que hace que un hombre halle deleite donde Dios le llama pecado, en tal caso la alegría diabólica es transmitida a los sentimientos de la persona. Por naturaleza el hombre es pecador, y cuando es infectado de inmundicia es mucho peor. En tal caso recibe dinero y placeres de

la misma mano del diablo. Que este latente peligro nos estimule a mejorar nuestra obediencia a Cristo.

Agrega el texto: "El espíritu inmundo sale del hombre." Cuando dice que "sale" significa que disminuye su influencia en el hombre, porque el diablo no suelta por su propia voluntad a nadie bajo su gobierno, él es un tirano; nótese: "Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín." (v21-22). Para que suelte ha de venir uno más fuerte, Cristo Jesús. Aun los falsos maestros necesitan el poder de Cristo para poder sacar demonios. Por eso cuando vemos una persona persistiendo en el pecado dudamos de su arrepentimiento, porque parece que sigue bajo mundanalidad. O que este salir en el versículo no es activo, sino pasivo. Un texto ilustra cuando decimos que es pasivo, o no que realmente salió, sino que redujo su influencia mundana; un caso: "Es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron." (Heb.6:4-7). Estuvieron bajo la instrucción fiel del Evangelio, gustaron la vida cristiana, pero no habían nacido de nuevo, o no se han convertido. En lenguaje del pasaje: "Cuando el espíritu inmundo sale del hombre." La predicación les instruye o sólo ilumina sus mentes, no toca sus corazones; sus vidas no son transformadas. Llenan sus cerebros, no sus almas. Otro texto confirma: "Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes." (Lc.12:47). Conocía la voluntad de Cristo, pero no lo obedecía. Si actuó como Cristiano fue por motivación temporal. "Quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz." (Jn.5:35). La profecía los menciona: "Tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella." (2Ti.3:5).

El regreso. Esto es dicho así: "Anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí." Este espíritu inmundo había perdido terreno o poder dentro del hombre, y ahora resuelve volver a la carga, o recuperarlo. Téngase presente que el diablo ni los demonios conocen la lista de los predestinados, o no saben quien es un verdadero Cristiano, o que en toda ocasión que es echado fuera, luego procurará volver, con los Cristianos no podrá porque ellos le harán constante resistencia, pero los incrédulos ni saben ni pueden resistirlo, y en tal caso es diferente: "Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado." (2Pe.2:21). O que en tales personas regresa con más poder que antes. Leo de nuevo: "Volveré a mi casa." El hogar de los demonios es el corazón de los impíos; no por creación, sino por usurpación. No obstante no resida de manera permanente en el alma de los Cristiano, en ocasiones los hace caer como si viviera en ellos; son casos: Noe, Lot, Aarón, David, Salomón y Pedro.

Esto es, que el corazón humano es Templo del Espíritu de Cristo, y en otros una cueva para los espíritus inmundos; no hay más posibilidades. Cuan terrible es el corazón del incrédulo, y así está escrito: "No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos." (Isa.57:21). Uniendo esta verdad con el estado de la sociedad, nuestra reacción no es menos que dolor en el corazón, y tristeza en el rostro: "El camino de los transgresores es duro." (Pro.13:15). Están bajo el gobierno de la corriente del mundo, no saben que los demonios lo conducen a eterna perdición, lo ignoran y peor aun, pecan con agrado, les place ser mundanos. Lloremos, porque después que estos inmundos vuelven a ellos, su deseo por el pecado se les aumenta. Si codiciaban, luego más; si fueron arrogantes, ahora más orgullosos; si infieles, ahora más; si deseaban, después ambicionan. Si tuvieron flamas de codicia, ahora fuego intenso: "Anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa." Gusta volver de donde salio, y vuelve a el. Óigalo: "Mi casa." Satanás llama su casa el corazón de los apostatas. Como dice el refrán: Donde hubo fuego, al menos quedan cenizas. "Volveré a mi casa."

LA RECEPCIÓN

El suelo Barrido. Eso es dicho así: "Y cuando llega, la halla barrida y adornada." Este es el efecto de un arrepentimiento superficial, simple barrido; es como polvo sobre una superficie liza, fácil de barrer, no incorporada en una nueva naturaleza. Allí los pecados fueron podados, pero la raíz o amor de mundanalidad permanece. Satanás gusta que la conciencia sea sólo barrida. Tal experiencia

es algo muy diferente de la verdadera conversión, que arranca la raíz del pecado original, y es sembrada con una obra violenta, sobre natural, y por encima de simple desempolvar el alma. El verdadero arrepentimiento es más que un barrer, es echarle un cloro descolorante que arranca la mancha del pecado. Esta obra no reside en poder humano, sino por la Gracia de Cristo, y soberanamente aplicada por el Espíritu Santo; caso de Esaú: "Porque Esaú aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas." (Hebr.12:17). Cuando Cristo perdona los pecados de una persona, es cierto que la culpa es borrada para siempre, pero no quita que la persona queda contrita o adolorida por su maldad; un caso, David fornicó, fue perdonado, pero su penitencia o dolor le persiguió, y años después seguía contristado: "Nada hay sano en mi carne, a causa de tu ira; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado." (Sal.38:3). Esto a diferencia de lo que algunos imaginan, que pueden arrepentirse más en una hora, que pecar toda un año. Como dijera un santo de antaño: Las llamas de la amargura del pecado no se apagan con unas gotas de lágrimas. Sólo el poder de la fe en Cristo limpia el alma, y la une al Creador.

La casa Adornada: "Y cuando llega, la halla barrida y adornada." Se adorna un objeto con el fin de destacarle alguna cualidad; se adorna el cuerpo para promover el interés en alguien fuera de uno; tal acción es una obra de tinieblas, y el espíritu inmundo la interpreta como si fuera una invitación a que vuelva; o le vería con mayor destreza de ser hipócrita o más facilidad de pecar bajo simulación, ya que el arma que presenta frente a su prójimo es el engaño. Un caso parece que lo ilustra: "Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana." (2Re.9:30). Ella se adornó para que Jehú dejara de defender la justicia, y viniera a pecar. En lugar de humillarse endureció su corazón contra Dios y su siervo. Estos llevan una doble vida; pudieran orar en la Iglesia, pero en privado engañan.

Pregunta: ¿Que es la hipocresía? La hipocresía es mostrar una imagen de virtud o piedad como disfraz de un vicio o impiedad. Es como si alguien tuviera puesto una máscara, la cara es el vicio, y la máscara es la virtud. Su naturaleza es imitar, o falsificar, y su fin o propósito de la hipocresía es la vanagloria, esto para ser vistos de los hombres o ganar algún aprecio o estima de tipo carnal. Es muy difícil descubrirla a simple vista de la verdadera piedad en aquello de hacer obras de bien. Note como el Señor Jesús lo dijo a los fariseos: "Vosotros, a la verdad, por fuera os mostráis justos a los hombres; pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad" (Mat.23:28). Por dentro tenían la casa adornada, o en abierta invitación a los gusanos de la corrupción moral. El espíritu inmundo los ayudará a presentar una imagen visible de verdaderos cristianos, mientras sepa que en secreto actúan lo contrario, así no los molestará. Que por fuera sean santos, y por dentro mezquinos, avaros, vanagloriosos, ingratos, calumniadores, impetuosos, amadores de los deleites más que de Dios. La buena apariencia es disfrazada, y los malos deseos del corazón no mortificados.

Hoy vimos que en el pasaje destacan dos asuntos: Una explicación: "Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. ….. " Y una conclusión: "Y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero." Y así empezamos a explicar el texto, y se consideraron estas partes: La salida: "El espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo." Luego el regreso: "Y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí." Además, la recepción: "Y cuando llega, la halla barrida y adornada." Esto significa que cuando el espíritu inmundo confirma que el profesante es un falso, es como si lo invitara a un corazón barrido y adornado para aumentar el pecado.

APLICACIÓN

1. Hermano: Si la predicación de este día presionó tu corazón, entonces presiona al Señor Jesucristo sobre su promesa. Si tú sientes que Dios presiona sobre tu vida cuando te manda a obedecer con sinceridad y sin hipocresía, recordándote sus mandamientos, preceptos y deberes al oír Su Palabra, entonces presiónalo tú orando para que se acuerde de Su bendita promesa

de darte un corazón nuevo: "Entonces esparciré sobre vosotros agua pura, y seréis purificados de todas vuestras impurezas. Os purificaré de todos vuestros ídolos. Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne... Haré con ellos un pacto eterno; no desistiré de hacerles bien. Pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí" (Eze.36:25-26; Jer.32:40). Dile en oración así: Señor estas promesas fueron hechas para hacer bueno algunos hombres, oh Dios, ¿por qué no a mí? O sino, ruégale como lo hace el salmista: "El deseo de los humildes escuchas, oh Jehová; tú dispones sus corazones y tienes atento tu oído" (Sal.10:17). Por tanto, considera lo corto e incierto de tu vida y lo largo de la eternidad: "Primeramente, guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía" (Lc.12:1).

2. Amigo: Sólo el poder de Cristo es capaz de echar fuera de ti el espíritu mundano. Quizás te imaginas que eres una persona realista, que aborreces la vanidad y el pecado, pero tengo para decirte que en todo corazón que considere disfrute lo que Dios llama pecado, es mundanalidad, y si ese es tu caso, entonces solemne y respetuosamente te digo, que eres mundano. Pero así como declaro públicamente tu mortal enfermedad espiritual, también te invito a que recibas el eficaz y celestial remedio: "Nuestro socorro está en el nombre de Jehová, Que hizo el cielo y la tierra." (Sal.124:8). El verdadero Creyente confía en su misericordia, porque Su compasión no puede fallar. Por tanto, te ruego unirte a Cristo, el Hombre más fuerte que ha existido jamás, y quien vino a buscar los débiles pecadores para salvarlo. Ven, pues, y únetele con una fe de corazón, y sírvele con una conducta integra y honesta.

AMÉN